



Joshua Mqabuko Nkomo, presidente del ZAPU, lleva ya once años en un campo de concentración.

paración de los blancos y mercenarios en su país. La descolonización de Angola supondrá descubrir el flanco izquierdo del bloque austral, y se espera una intervención más o menos encubierta de África del Sur, reforzando el Eje El Cabo, Johannesburgo, Salisbury, para contrarrestar la africanización de los dos extensos países ex portugueses.

Entre los observadores, Angela Davis y el pastor Abernathy, sucesor del frustrado Martín Lutero King. Su presencia despertó numerosas simpatías, y aunque no intervinieron directamente en la Conferencia, tuvieron oportunidad de hacerlo más tarde en el local de conferencias del Centro Internacional, sede ginebrina de los Movimientos de Liberación. Abernathy se mostró pesimista sobre la sucesión del Presidente Nixon. «El conservador más intransigente durante los últimos veinticinco años de historia americana». Se refería al actual Presidente, Gerald Ford, que durante sus años de senador se opuso decididamente a la implantación de cualquier ley que atenuase la discriminación racial. Expuso la actual situación de las minorías de color en los Estados Unidos y admitió que una conexión más profunda entre los africanos y los americanos de color haría más factible la consecución de sus respectivos ideales. Algunos hombres de los Movimientos africanos adujeron que quizá la masa de color americana había renunciado demasiado fácilmente a su pasado africano y ahora se encontraban desarraigados de sus orígenes e incomprendidos por los americanos blancos. «¿Por qué no volver a África?», preguntaron. «Soy americano —contestó—, hace siglos que los hombres de color somos y sentimos en americano; pese a todas las discriminaciones posibles, sin renunciar a nuestro origen africano, queremos ser americanos».

Angela Davis, con su especial «charme», explicó la situación de la juventud de color, fundamentalmente en California, la represión

intransigente a que eran sometidos los jóvenes negros y la actitud de los grupos progresistas. «Este verano he sentido a África; cuando he viajado por los nuevos países, en los que hombres de mi raza crean algo, no he podido evitar un sentimentalismo impropio de alguien que está empeñado en una lucha». Se manifestó decididamente partidaria de los movimientos de liberación armados, como única y posible solución para el África austral.

Quizá lo más importante de esta reunión en Ginebra haya sido la «mentalización» de la opinión pública europea de que el problema del Sur de África ha de resolverse no sólo con la lucha armada desde el interior, sino también desde Europa, sosteniendo a los movimientos y presionando a los respectivos países para que adopten una actitud opuesta a la que actualmente sostienen con Sudáfrica y Rhodesia.

En cuanto a las multinacionales, verdadero ogro de nuestros tiempos, que amenazan a África, «consiste en tener una buena red telefónica en varias partes del mundo, unos amigos blancos de siempre y una buena base de color para abaratar los costos. Es fácil de desmontar un escenario como ése si conseguimos verlo desde las tramos», dijo Angela Davis. Su optimismo no consiguió vencer la impresión pesimista respecto a la independencia económica.

La Conferencia Internacional sobre racismo, «apartheid» y colonialismo presentó a la opinión europea un problema que hasta ahora ésta no había querido ver: el bienestar y el confort europeo se sientan sobre bases económicas no tan puras como se había pensado; para mantener los juegos de partidos, el consumo, la industria, los medios de comunicación, un puñado de europeos mantiene en un subdesarrollo constante a los verdaderos propietarios de los países, en África.

■ F. G.

MADRID

LA ELECCION DE LOS INGENIEROS DE CAMINOS

Por una abrumadora mayoría, el candidato José Antonio Fernández Ordóñez ha sido elegido presidente del Colegio de Ingenieros de Caminos. Para el cargo de vicepresidente ha sido elegido don Rafael Ureña Francés. Ambos tomarán posesión de sus cargos en el próximo mes de diciembre. La candidatura de Fernández Ordóñez ha obtenido 1.450 votos, mientras las de sus oponentes, don José Antonio Torroja y don Rafael Couchoud, han obtenido solamente 764 y 704 votos, respectivamente. En total ha votado más de un 70 por 100 de los 4.500 ingenieros de Caminos españoles. Esta elección del Colegio de Ingenieros de Caminos ha venido a confirmar la tendencia que se está observando en muchos otros Colegios Profesionales de España. Las candidaturas democráticas ganaron las elecciones en el Colegio de Doctores y Licenciados, al ser elegida la Junta presidida por Eloy Terrón. En el Colegio de Médicos, aunque salió victoriosa la candidatura contrista, presidida por el doctor García Miranda, sin embargo la candidatura progresista del doctor Lozano estuvo a punto, contra todo pronóstico, de salir elegida, y perdió sólo por unos pocos votos. En el Colegio de Arquitectos de Madrid, las elecciones celebradas en mayo del 74 para nombrar a la mitad de la Junta fueron ganadas asimismo por la candidatura democrática. En otros Colegios, los decanos y órganos de gobierno han tenido que recurrir a subterfugios, a fin de cerrar el paso a las candidaturas democráticas. Esta es, por ejemplo, el caso del Colegio de Ingenieros Industriales de Madrid, que se niega a facilitar a las candidaturas las listas de direcciones de los colegiados, impidiendo así la realización de la campaña.

José Antonio Fernández Ordóñez, que tiene ahora cuarenta años de edad, está casado y tiene cuatro hijos, ha publicado varios libros, entre los que destacan «Prefabricación: teoría y práctica» y «Arquitectura y represión». Autor junto con el ingeniero Julio Martínez Calzón del llamado Puente de la Castellana, o paso elevado de Juan Bravo, fue el inspirador y creador, en colaboración con Eusebio Sempere, del museo instalado al aire libre debajo de dicho puente, que fue tema polémico al negarse el Ayuntamiento de Madrid a colgar del puente la escultura «La Sirena Varada», de Eduardo Chillida. La plataforma progresista con que el nuevo presidente hizo su campaña electoral se ponía de manifiesto en la afirmación hecha en su programa, en la que defendía «que el Colegio asuma ante la sociedad la responsabilidad de hacer oír su voz en las cuestiones en que su cualificación profesional y experiencia le exijan adoptar una actitud de defensa contra el intento desafortunado de modificar el entorno físico o una actitud de apoyo al progreso del país. La candidatura de Fernández Ordóñez venía presentada por 250 ingenieros, encabezados por el número uno del escalafón, el más antiguo ingeniero entre los jubilados, don Carlos Fernández Casado; por el escritor Juan Benet, ingeniero, como es sabido, de profesión, y también por las dos únicas mujeres ingenieras de Caminos que hay en España, Carmen Vigil y María del Carmen de Andrés Conde, que, desde el año pasado forman parte del Colegio.

En este Colegio sólo se eligen democráticamente los cargos de presidente y vicepresidente. El Consejo de Administración está designado a través de los cauces orgánicos, y no tiene, por tanto, el mismo grado de representatividad. La elección de la candidatura democrática para estos dos cargos es altamente significativa de los cambios de mentalidad y de actitud experimentados en el seno de la profesión. La figura del ingeniero fue durante el siglo XIX un factor de progreso, dentro del espíritu que imprimió a la profesión el «ilustrado» Agustín de Bethencourt, introductor de la ingeniería de caminos en España, que fue condenado por la Inquisición y desterrado del país, muriendo en San Petersburgo, donde está enterrado (1). En el siglo XX, al convertirse la técnica en factor de especulación en vez de factor de progreso, los ingenieros pasaron a constituir una clase elitista y aristocratizante. Hasta hace muy pocos años, la mayoría de los ingenieros de Caminos eran funcionarios del Estado o poseían empresas propias. En los últimos diez años se ha registrado un espectacular aumento en el número de los ingenieros, habiéndose doblado entre 1964 y 1974 el número de los afiliados del Colegio. De esta forma, casi la mitad de los ingenieros colegiados trabajan hoy como asalariados de empresas de ingeniería. La elección de la candidatura democrática viene a expresar estos cambios experimentados en el seno de la profesión, así como la evolución general del país. ■

(1) Ver TRIUNFO, número 504: «El olvidado Bethencourt». (Arto, letras, espectáculos...)

José Antonio Fernández Ordóñez.

